

# mundo

que pasa su disciplina

## EL EXPERTO

ISIDORO HORNILLOS

(DIRECTOR TÉCNICO DE LA FEDERACIÓN GALLEGA)

## Sencillo y elegante

CAMINAR es una de las habilidades básicas del ser humano. Las imposiciones reglamentarias de la marcha adulteran, sólo en cierta medida, la naturalidad de esa acción cíclica. Pero Korzeniowski las interpreta con sencillez y elegancia. Su estilo, que refleja la combinación de sus rasgos personales con los principios biomecánicos de la técnica, es tremendamente eficaz. Mantiene su tronco vertical, sin yaivenes hacia los lados y sin generar tensiones innecesarias. Su braceo es amplio y energético. Tampoco realiza oscilaciones verticales, lo que le permite mantener constante su velocidad y evitar las fases de vuelo. Para ello posee una excelente movilidad articular de la cadera, que desciende hacia el lado de la pierna libre, que pasa relajada y rasante hacia delante; optimizaba su amplitud de paso. El contacto con el suelo lo efectúa de talón, con el tobillo muy flexionado, para favorecer la tracción y minimizar las fuerzas negativas. Posee, una gran flexibilidad en la rodilla, llegando a la hiperextensión de la pierna, que debe contactar con el suelo totalmente recta.

Al margen de esos rasgos, mantiene los niveles técnicos dentro de los cánones óptimos, con lo que imprime un alto ritmo, incluso en los últimos kilómetros. Un destacado marchador español dijo que el polaco tiene «inmunidad diplomática» con los jueces, pero lo cierto es que su técnica le convierte en uno de los hombres más seguros del circuito. Sin duda, ha sido capaz de transferir, con el virtuosismo de los elegidos, los rasgos naturales del andar y acuarlos en la marcha. Cuando el sábado Korzeniowski nos deleitaba en Los Cantones, también nos recordaba que el atletismo representa el museo más antiguo, el conservatorio más preciso de los movimientos básicos del ser humano.

## EL PERFIL

# Una máquina que hace gala de su humanidad por todo el planeta

X. R. Castro  
REDACCIÓN

Muy pocos campeones irradian tanta humanidad. Robert Korzeniowski (Lubaczow, Polonia, 1968) pasea su humildad por todo el planeta, al que anualmente da una vuelta entera con parada en Sudáfrica y con su cuartel general montado en Francia.

Robert no morirá de éxito pese a su palmarés inimaginable. En Sídney escribió una página única en la historia del deporte, ganar en la misma Olimpiada los 20 y los 50 kilómetros marcha. Ya había saboreado idéntico metal en la larga distancia en Atlanta y entre una cita olímpica y otra se había proclamado campeón del mundo y récordman mundial con 3h.36m.39s., estratosférico registro que continúa vigente. Antes ya lo había ganado todo en Europa.

Tan impresionante currículo no le ha dado mal de alturas. Korzeniowski todavía se acuerda de su ídolo Ronald Wengel (un alemán oriental que consiguió plata doble en su pecho. Se acuerda incluso de su primera competición internacional en A Coruña y de que en la ciudad herculina escuchó por primera vez el himno

nacional de su país tras colgarse el oro en el campeonato de Europa del 96.

Pero Korzeniowski se acuerda sobre todo de la base. Más que pensar en la satisfacción personal que le reporta tanto éxito «practico mi deporte por placer, no tengo que demostrar nada», piensa en el efecto que tiene entre los marchadores que empiezan.

Por eso organiza más de una treintena de carreras para aficionados al año en su país y

## El Indurain del atletismo centra sus desvelos en el trabajo con la base

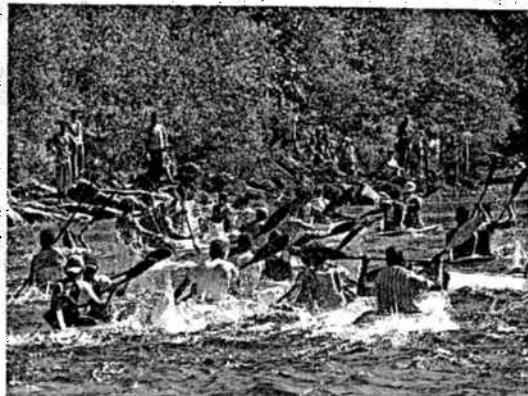
por eso nada más llegar a Ourense como estación de paso hacia la cita internacional de A Coruña se puso a entrenar con los más jóvenes marchadores locales. Para el campeón del mundo la base y las relaciones humanas están por encima de todo.

En semejante filosofía de vida influye mucho su formación y su carácter. Robert habla cinco lenguas, le encanta la arqueología y se ha planteado la vida como un autodidacta convencido de sus posibilidades. Con 14 años se inició en la marcha después de un efímero paso por el judo y por el campo a través. Dos décadas después se ha convertido en mito a base de planificar su propia preparación, de actuar de psicólogo particular y de hacer centenares de amigos por el mundo. A todos ellos sólo le pide un favor. Que participen en su carrera de despedida en el 2005 en Cracovia. Las calles de la ciudad polaca se quedarán pequeñas para albergar a tantas almas entregadas al espíritu del Indurain del atletismo.

Doble campeón olímpico en Sídney, en 20 y en 50 kilómetros



## PIRAQUISMO | DESCENSO DEL MIÑO



MIGUEL VILLAR

En la prueba tomaron parte 118 embarcaciones de 28 clubes

# Vilaboa confirmó los pronósticos en Ourense

LA VOZ | OURENSE

Como estaba cantado, Vilaboa se impuso en la trigésimoquinta edición del Descenso del Miño, en la clasificación por equipos por delante de Pontonovo y Ría de Aldán que completaron el podio.

En el K-2, la prueba absoluta, el triunfo fue para el Fluvial de Lugo. Fernando Sánchez y Miguel Ángel Blanco fueron los primeros en cubrir el trayecto que une Os Peares con la Ponte Romana de la capital. Tardaron 1.16.58 con el porteo de la presa de Velle incluido. En la línea de meta le sacaron casi un minuto al tándem del Ría de Betanzos, representado por Carlos Manuel Pedreira y Francisco Vázquez. La tercera posición se la llevaron Jorge del Valle y Bruno González del Vilaboa.

En el k-2 junior, el triunfo correspondió a Daniel Car-

balla e Iván Domínguez de la Cofradía de Pescadores de Portonovo (1.22.41). En cadetes fue la pareja formada por Brais Lourido y Javier Illanes (Fluvial de Lugo).

## Corral, vencedor en K-1

En k-1 el triunfo sénior se lo llevó José Ramón Corral del Náutico de Pontearreas (1.29.45), mientras en categoría junior Marcos Trezado fue el más rápido (1.36.31). Anxo Bernádez del Pontecureses fue el primer cadete. El cuadro de honor se completa con Jesús Pérez del Ría de Aldán en canoa y de Verónica del Valle (Vilaboa) en el k-1 femenino.

En la prueba ourensana tomaron parte 118 embarcaciones y 16 canoas pertenecientes a 28 clubes de toda Galicia. Como de costumbre, mucho público siguió el evento.

## ATLETISMO

# Buenas marcas en el gallego juvenil y cadete

LA VOZ | OURENSE

Las pistas de Monterrei fueron el escenario del campeonato gallego juvenil y cadete, que contó con una numerosa participación en un día espléndido. Se consiguieron un buen número de mínimas para el campeonato de España y quedó patente la constante evolución del atletismo ourensano en los últimos tiempos.

En categoría juvenil entre los registros más destacados aparece el del atleta olímpico Isaac Vicente del AVA envió el martillo a 62.50 metros. Un registro muy a tener en cuenta. En jabalina José Manuel Vila del Academia Postal ourensana lanzó 55.10.

En pértiga, el juvenil del ADAS valdeorras Luis Moro saltó 3.65. En el 200 femenino resultó de lo más refidido entre Lidia Casal de Narón y Esperanza Caldas de la Gimnástica de Pontevedra, con victoria

final de la naronesa con 26.10.

En categoría cadete destaca la actuación de Cristina Pérez del Ría de Ferrol fue la vencedora en 600 metros con 1.38.69 y 300 lisos con 42.61. En el lanzamiento de martillo Sara Arosa (San Bertalomeu) se llevó la palma con 44.46.

Meritorio también el triunfo de Paula Mallobre del Ría de Ferrol que fue vencedora en 1.000 con 2.56.67. En la pértiga, la cadete Beatriz Viteri (Pabellón) saltó 3.05. Vanesa Santas del Pereiro destacó en 300 vallas y en 100 lisos.

## Marta Fernández

Las pruebas de 5.000 se correspondían con los campeonatos gallegos juvenil, junior y promesa resultando vencedora en 5.000 la internacional Marta Fernández del Comesaña (17.33) y en hombres el vencedor fue el lucense Santiago Curto con 15 minutos y 21 segundos.